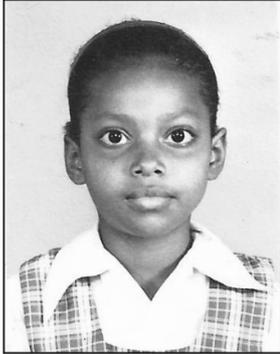


Papa 'fish trap'

Escrito por Inés Celis Steele

Sábado, 14 de Febrero de 2015 05:01 - Última actualización Sábado, 14 de Febrero de 2015 09:37



Escuchando a mi padre de 83 años contar los recuerdos de no hace más de 40, me ubico y caigo en cuenta de que las historias no son tan viejas y veo cómo el futuro de las islas se nos está desvaneciendo como agua entre nuestras propias manos. Comenzó de buen humor aplicándome una adivinanza: “*My father had a house, with many windows and one door...*”

Después de corcharme por varios minutos me rendí y me dio la respuesta... “The fish trap”. La nasa. Esa trampa en especie de canasto hecho de cáñamo por donde entraban los peces y las langostas, y que nos dio de comer a mí y a mis diez hermanos por mucho tiempo. Tiempos de gloria. En la isla había expertos en construirlas.

Recuerdo cuando pequeña que llegaban a mi casa Mr.Hayes o Mr.Justo Lung y se iban con papá a “*hall fish trap*”. Mi padre tenía un gancho especial de hierro que terminaba en varias puntas, amarrado a una soga de muchos metros y lo tiraban en aguas profundas por el muelle departamental donde unos días antes habían “*set the fish trap*”. Volvían al rato con buena cantidad de peces dependiendo de la carnada o de la época del año. Los *jack fish* siempre eran de tamaños exagerados, gordos y plateados.

Para cazar langostas colocaban piel de caracol pala en latas a las cuales les hacían varios orificios y lo llamaban “*scent up*” para atraer esa especie. Cuando le colocaban cocos partidos por lo general se llenaba de *yellow tail* y un pocotón de *doctor fish*, que recuerdo ya estábamos cansados de comerlos en casa (¡desearía comer pescado fresco ahora mismo!).

El viejo nos llevaba en filita algunos sábados por todo el muelle y el barrio obrero sin casas, hasta donde ahora creo que queda Texaco y nos bañábamos en una orillita mientras el sacaba

Papa 'fish trap'

Escrito por Inés Celis Steele

Sábado, 14 de Febrero de 2015 05:01 - Última actualización Sábado, 14 de Febrero de 2015 09:37

su nasa. A veces aparecían unos *angel fish* de hermosos colores y el nos decía que esos no se comen porque eran para decorar el fondo del mar y con delicadeza eran devueltos... ¡De una nos volaba la imaginación!

Con los años y el crecimiento poblacional en la isla, cuando mi padre con sus amigos iban a buscar sus nasas y ya no encontraban nada, por allí se acercaba alguien a decirles que unos muchachos miran dónde colocan sus trampas y bucean a robarles sus productos. Poco tiempo después mí papá no se aguantó y consiguió una nasa moderna que le hicieron de plástico y lo tiró por donde ahora es la marina 'del Nene', pero vaya sorpresa ni peces ni trampa. Solo decepción.

Mi padre y sus amigos se aburrieron y dejaron su hobby que también era una forma de alimentarnos. Hoy en día, ni peces, ni nasas; solo una partida de ladrones grandes y pequeños, que si te descuidas te roban hasta el alma.